

## Cuba

---

En 2008 la economía cubana registró un crecimiento del PIB de un 4,3% y una tasa similar en el caso del PIB por habitante. Se estima que el déficit fiscal aumentaría al equivalente a un 4,1% del PIB. La inflación acumulada en el año (4,9%) fue dos puntos porcentuales más alta que en 2007.

El año empezó bien, alentado por un incremento del turismo de un 15% durante la temporada alta, con lo que el crecimiento registrado en el primer semestre fue de un 6%. Sin embargo, a las altas cotizaciones internacionales de los alimentos y el petróleo observadas en el primer semestre se sumaron, durante el segundo semestre, las pérdidas cuantiosas debidas a la temporada ciclónica inusualmente activa y a la disminución del precio del níquel, el producto de exportación más importante de Cuba. En relación con el aspecto político, en febrero se produjo un cambio en la presidencia del país, con el nombramiento de Raúl Castro como Presidente del Consejo de Estado.

Se estima que en 2009 el crecimiento de la actividad económica será de un 4%. El proceso de reconstrucción llevado a cabo en las regiones afectadas por los ciclones redundaría en un mayor crecimiento del sector de la construcción, en especial de viviendas. Las menores cotizaciones internacionales de los alimentos y del petróleo permitirían destinar recursos a un aumento de las importaciones de bienes intermedios y de capital, necesarios para dinamizar la inversión. Por último, las autoridades cubanas esperan que el cambio de administración en los Estados Unidos, que se hará efectivo en enero, permita lograr un cierto relajamiento del embargo estadounidense, en especial en lo relacionado con la prohibición que existe respecto de los viajes a la isla y del envío de remesas familiares; lo anterior se traduciría en efectos benéficos para la economía cubana.

El déficit global del Estado aumentó de un 3,2% del PIB en 2007 a un 4,1% en 2008. El resultado del gobierno central pasó de un déficit del 1,8% al 4,1% del PIB en el mismo período, debido a una combinación de factores negativos, tanto por el lado de los ingresos como por el lado de los gastos.

Los ingresos registraron un adecuado incremento en el primer semestre, pero luego se desaceleraron por el menor crecimiento de la actividad económica y las pérdidas causadas por los temporales. Se estima una caída del 2% en el año en términos reales. En 2008 se redujeron ligeramente los ingresos por concepto de impuestos de circulación y sobre las ventas, impulsados en los dos años anteriores por las compras masivas en el marco del programa de modernización energética. Otros impuestos también crecieron a una tasa muy baja o incluso disminuyeron.

Los gastos totales bajaron levemente como porcentaje del PIB debido a la significativa disminución de los gastos de capital, que se redujeron a una tasa cercana al 40%. Los gastos corrientes, por su parte, aumentaron un 10% como resultado de la asignación de recursos a la evacuación y la recuperación de las áreas devastadas por los huracanes; el aumento de los subsidios a la población para cubrir el diferencial entre los precios más altos de los alimentos, especialmente los

importados, y la canasta básica subsidiada; y los mayores precios de acopio de varios productos agropecuarios, destinados a estimular la producción.

Las autoridades monetarias adoptaron la política de avanzar paulatinamente hacia la eliminación de la dualidad monetaria. Los agregados monetarios crecieron ligeramente por arriba del aumento nominal del PIB. En los primeros tres trimestres el M1 se expandió un 10% nominal, mientras que el M2 registró un aumento en torno al 15% a causa de un incremento considerable de los depósitos a plazo fijo.

Dado que se mantuvo el equilibrio financiero, las presiones inflacionarias se produjeron por el lado de la oferta. El desabastecimiento de ciertos productos agrícolas después del paso de los huracanes se tradujo en mayores precios. En consecuencia, las autoridades económicas se vieron obligadas a imponer controles de precios a estos productos, para lo cual se utilizó como techo el último precio alcanzado antes de los temporales.

<b>CUBA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS</b>			
	2006	2007	2008 <sup>a</sup>
<b>Tasas de variación anual</b>			
Producto interno bruto	12,1	7,3	4,3
Producto interno bruto por habitante	12,0	7,3	4,3
Precios al consumidor <sup>b</sup>	5,7	2,8	0,4 <sup>c</sup>
Salario medio real	11,6	-0,9	-1,8
Dinero (M1)	-2,6	5,6	...
Tipo de cambio real efectivo <sup>d</sup>	2,1	3,0	2,7
Relación de precios del intercambio	26,3	5,2	...
<b>Porcentaje promedio anual</b>			
Tasa de desempleo urbano	1,9	1,8	1,6
Resultado fiscal del gobierno central / PIB	-3,2	-3,2	-4,2
Tasa de interés pasiva nominal <sup>e</sup>	4,0	4,0	...
Tasa de interés activa nominal <sup>f</sup>	9,4	9,1	...
<b>Millones de dólares <sup>g</sup></b>			
Exportaciones de bienes y servicios	9 834	12 022	...
Importaciones de bienes y servicios	9 709	10 375	...
Saldo en cuenta corriente	-215	488	...
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras de la Oficina Nacional de Estadísticas (ONE).			
<sup>a</sup> Estimaciones preliminares.			
<sup>b</sup> Se refiere a los mercados en moneda nacional.			
<sup>c</sup> Variación en 12 meses hasta octubre de 2008.			
<sup>d</sup> Una tasa negativa significa una apreciación real.			
<sup>e</sup> Promedio de tasas mínimas y máximas de depósitos.			
<sup>f</sup> Promedio de tasas mínimas y máximas de préstamos a empresas.			
<sup>g</sup> Calculados según la paridad oficial de 1,0 peso por dólar.			

Las tasas de interés activas para los préstamos a empresas en pesos convertibles se redujeron de un 9,1% a un 9%, con lo que se igualaron a las tasas máximas en pesos cubanos. Dada la inflación del 4,9%, las tasas de interés bajaron en términos reales. La política cambiaria se mantuvo sin alteraciones en 2008.

La política comercial se orientó hacia la profundización de los vínculos establecidos con la República Bolivariana de Venezuela y con la República Popular China, y también hacia el fortalecimiento de los lazos comerciales y de inversión con otros países. En 2008 destacó el fuerte acercamiento con el Brasil y la Federación de Rusia, dos economías emergentes de gran relevancia; con ambos países se firmaron convenios de cooperación que prometen mejorar los vínculos económicos en el futuro. Asimismo, en 2008 se restablecieron a plenitud las relaciones políticas con México y se prevé una intensificación de las relaciones económicas bilaterales.

El crecimiento del 4,3% de la actividad económica estuvo por debajo del desempeño de 2007 (7,3%) y de lo estimado inicialmente por las autoridades (8%). Este hecho guarda relación con cinco fenómenos meteorológicos extremos —las tormentas tropicales Fay y Hanna, y los huracanes Gustav, Ike y Paloma— que produjeron daños y pérdidas de gran magnitud, estimadas en alrededor de 10.000 millones de dólares. Se evacuaron 3 millones de personas, lo que representa casi una tercera parte de la población total, y más de medio millón de viviendas fue dañado o destruido.

La agricultura resultó especialmente golpeada por los temporales, con alrededor de 113.000 hectáreas afectadas y una pérdida de por lo menos 53.000 toneladas de alimentos. Por esta razón, el sector agropecuario creció solamente un 1,5%, muy por debajo de la tasa del 18% del año anterior. La producción de viandas, hortalizas, cereales y frutas disminuyó, mientras que la de caña de azúcar creció alrededor de un 33% y la producción pecuaria se expandió significativamente.

La industria manufacturera también registró una expansión menor pues pasó de crecer un 9,9% en 2007 a un 1,1% un año después. La producción de productos metálicos y de algunos productos no metálicos anotó contracciones cercanas al 30%. Al expandirse un 3,3%, el sector de la construcción revirtió la reducción del año anterior. Los sectores de transportes, almacenamiento y comunicaciones crecieron casi el doble del promedio de la economía a causa de la considerable inversión en el transporte vial y ferroviario. El comercio registró una reducción, mientras que el turismo mejoró su resultado en comparación con el de 2007.

La tasa de inflación acumulada a diciembre, medida por la vía del índice de precios al consumidor, aumentó del 2,8% en 2007 al 4,9% en 2008. Los choques externos, como los precios internacionales de los alimentos y el petróleo, y la disminución de la oferta de productos agrícolas ocasionada por los temporales, causaron este repunte. La tasa de desempleo se redujo dos décimas para terminar en el 1,6%. Los salarios medios reales mermaron un 1,7% y los salarios mínimos un 3,2%.

La dinámica de las exportaciones e importaciones de bienes registró tendencias opuestas a las del año anterior. El valor de las exportaciones creció solo un 9,3% (26,6% en 2007) en gran parte por una reducción de los precios. Esto último fue notable en el caso del níquel, cuyos precios cayeron más del 30%. En cambio, las importaciones aumentaron un 43,8%, después de una tasa mucho más baja el año anterior (6,2%). El gran salto se registró en las importaciones de bienes intermedios (65%) y de consumo (20%), que reflejan el aumento del precio de los alimentos y el petróleo. Incluso a pesar de la reducción significativa de los precios de los alimentos en el segundo semestre, la factura alimentaria se habría incrementado en una tercera parte en 2008.

La deuda externa del país se amplió de 8.900 a 9.900 millones de dólares, y la mayor parte (80%) de este aumento corresponde a la modalidad de mediano y largo plazo.